

**PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN EL WINCHE, BASADO EN LA
CREACIÓN DE COMPETENCIAS EN MUJERES JEFAS DE HOGAR QUE
ESTIMULEN LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y EL EMPRENDIMIENTO.**

AUTOR: Lic. Yaneth Manóche Díaz

INSTITUCIÓN:

Universidad Central de Venezuela /Postgrado de Gestión de Investigación/Maestría en Gestión de Investigación y Desarrollo.

DIRECCIÓN POSTAL: Av 3, sector 10, UD 14, Bloque 2, Apto 0002. Caña de Azúcar. Ciudad: Maracay – Edo. Aragua. País: Venezuela.

TELÉFONOS: 0424.360.07.51/0416.846.38.47

E-mail: yaventuras@hotmail.com

IDENTIFICACIÓN DEL TEMA: PROYECTOS SUSTENTABLES EN MUJERES JEFAS DE HOGAR EN COMUNIDADES VULNERABLES.

SUB-TEMA: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

Resumen

En el marco de los Estudios de Género y/o Estudios de las Mujeres hoy es posible reconocer un alto nivel de consenso sobre cómo ha tenido lugar la mujer, al punto que se sostiene que éstas han ido recorriendo un largo camino que en los inicios de la puesta en práctica de actividades productivas y de emprendimiento las colocaba fuera del sistema económico. La intención de esta investigación es promover el género en el desarrollo como enfoque orientado a un desarrollo humano, sostenible con acceso a recursos y oportunidades con la perspectiva de las capacidades en función de mostrar resultados hacia la vida de las mujeres brindando espacio a la equidad y a los derechos humanos.

Palabras claves: Emprendimiento, Mujeres Jefas de Hogar

**PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN EL WINCHE, BASADO EN LA
CREACIÓN DE COMPETENCIAS EN MUJERES JEFAS DE HOGAR QUE
ESTIMULEN LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y EL EMPRENDIMIENTO.**

Autor: Lic. Yaneth Manóche Díaz

Institución:

Universidad Central de Venezuela /Postgrado de Gestión de Investigación/Maestría en Gestión de Investigación y Desarrollo.

Dirección postal: Av 3, sector 10, UD 14, Bloque 2, Apto 0002. Caña de Azúcar. Ciudad: Maracay – Edo. Aragua. País: Venezuela.

Teléfonos: 0424.360.07.51/0416.846.38.47 E-mail: yaventuras@hotmail.com

Identificación del tema: Proyectos sustentables en mujeres jefas de hogar en comunidades vulnerables.

Sub-tema: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

INTRODUCCIÓN

En la comunidad El Winche, ubicada en el Municipio Sucre del Distrito Capital en Filas de Mariche, en Julio 2013 se realizó una dotación de máquinas de coser industrial, con la finalidad de empoderar a quince 15 mujeres de la comunidad en corte y costura. No obstante, se evidencia debilidad para mantener el emprendimiento en la Cooperativa denominada El Buen Coser.

Es paradójico que quince 15 mujeres en situación de riesgo en una zona popular de Caracas, hayan trascendido parcialmente su vulnerabilidad a través de la consolidación de un oficio que les generó una retribución económica producto de inducciones en: costura, estampado, técnicas de emprendimiento y desarrollo personal, que apuntaban a emanciparse económicamente y a empoderarse de su gestión comercial, sin embargo, al concluir su proceso de formación declinó la actitud de todas las integrantes, mostrando total desinterés en trabajar disciplinadamente y en equipo para el logro de sus objetivos.

Importa y por muchas razones, analizar ¿Por qué falló el empoderamiento de las mujeres luego de experiencia de emprendimiento? Considerando que fue una

“estrategia para el ejercicio pleno de los derechos, la toma de decisiones, el fortalecimiento de la posición social, económica, cultural y política de las personas, ya que adquieren poder para el reconocimiento de las propias capacidades, potencialidades, habilidades para liderar acciones en pro de mejorar y transformar su entorno familiar y social, revisar las dinámicas de las relaciones entre los géneros en el contexto familiar, hacer visibles las diferencias y ambientar la actuación afirmativa para acceso, uso, disfrute de los recursos personales y sociales , así como para la visión colectiva y alternativa de las relaciones de género que favorezcan su desarrollo humano – social personal y familiar” (Quintero, 2007:53).

Las entrevistas realizadas a las beneficiarias directas revelan que las mujeres mientras se mantuvieron acompañadas por parte de la ONG Caracas Posible y Promujer entes encargados de la formulación y ejecución del emprendimiento en alianza con la Unión Europea, permanecían activas en la producción de un producto que denominaron bolsas ecológicas. En virtud de su trabajo, estas recibían un monto equivalente a un sueldo mínimo, durante los seis meses bajo la modalidad de incentivo.

Una vez culminada la fase de acompañamiento el grupo de mujeres conservaron amplias expectativas en función del gran inventario de bolsas ecológicas que habían elaborado, cifra que se acercaba a 22 mil bolsas. En este sentido inicialmente desde la ONG surgieron acciones encaminadas a promocionar el producto en instancias como CAF, Unicasa, Toyota, CANIA, Alcaldía de Sucre, organizaciones no gubernamentales y comunidad en general. Los esfuerzos no dieron los resultados esperados convirtiéndose en uno de los factores que puso de manifiesto la insatisfacción de las mujeres.

Sobre la base de estos resultados se evaluó el proceso de formación y acompañamiento evidenciándose que se crearon falsas expectativas dentro de las beneficiarias directas, siendo el conductismo la práctica desplegada por la

mencionada organización, restringiendo el modelo constructivista que requiere toda iniciativa de emprendimiento en aras de hacer de la motivación al logro y de la creatividad elementos para alcanzar las metas individuales y grupales.

Paralelamente se efectuó un diagnóstico de la situación familiar de cada una de las integrantes de la Cooperativa El Buen Coser realizando recorridos en las viviendas donde habitan estas mujeres, para comprender la realidad de sus hogares y establecer similitudes y diferencias que contribuyeran a desarrollar estrategias que estimulen la voluntad de todas y cada una de las mujeres que forman de este proyecto.

Luego de realizar el recorrido casa por casa se comprobó que la vivienda representa el capital económico de estas mujeres, resultando este básicamente su primer y único bien, una vivienda de bajo valor debido a la zona geográfica donde se encuentra ubicada en Filas de Mariche, sólo aplica para el caso de las que son propietarias. Sin embargo existe el caso de algunas de ellas que ni siquiera perciben ningún tipo de ingreso, quedando en total relación de dependencia con respecto a su familia de origen o pareja. También se incorpora el capital cultural, relacionándolo básicamente con las experiencias vividas y la posición ocupada en los distintos ámbitos sociales. En el caso particular de las jefas de hogar de la cooperativa El Buen Coser el 50% completó la escuela secundaria. Sin duda alguna influye notablemente en su capital económico, debido al bajo nivel de instrucción que les imposibilita obtener empleos mejor remunerados y/o desarrollar ideas que combinen el emprendimiento.

Dentro de la línea de los diversos capitales, también se encuentra el capital social de las mujeres integrado por la red de familiares y amigos que están en posición de brindar trabajos, bienes o algún otro tipo de servicio que las ayude a cubrir otro tipo de necesidades familiares y personales y es justamente desde allí donde se abre paso al emprendimiento como instrumento para el logro de sus objetivos económicos y personales con la mirada en los requerimientos que demanda la comunidad para generar iniciativas sustentables.

Se toma como referente a la mujer jefa de hogar, ya que en dicha comunidad el 65% de los hogares tienen jefatura femenina y la situación económica de estos hogares se ve comprometida por dos motivos, uno de ellos es el nivel educativo de las mujeres que le imposibilita obtener empleos mejor remunerados; y en segundo lugar, y como consecuencia del primero, el bajo nivel de ingreso familiar. Es importante señalar que el 25% de los hogares se encuentran debajo de la línea de pobreza, si se toma como referencia su ingreso familiar. Este fenómeno, se circunscribe al concepto de feminización de la pobreza, que señala Quintero donde se alude a la “mayor representación de las mujeres en el grupo de los pobres, asociada a la posición de desventaja que ocupan en la sociedad...” pág 69.

ANTECEDENTES

“Se podría decir que a partir de los años 50, suceden hechos que visibilizan la desigualdad obligando a pensar en las mujeres como nuevos sujetos políticos. El primero es la irrupción masiva de las mujeres en el mercado laboral. Cabe aquí una aclaración, la mujer fue incorporada al mundo del trabajo mucho antes, si pensamos en el desarrollo de la sociedad industrial. En ese momento ambos sexos. En ese momento ambos sexos fueron incorporados indistintamente, bajo un régimen del sexo económico donde era evidente la discriminación de la mujer:

menor remuneración, peores condiciones de trabajo, ocupaciones específicas sobre su condición inferior, etc. Sin embargo en el Siglo XVIII, no modificó la situación de la mujer que siguió siendo considerada como inferior, su condición se vio modificada a partir de los cambios operados en la familia en los tiempos modernos” Morales, Mujeres Jefas de Hogar, pag 26. Es a partir de ese momento cuando se le empieza a reconocer a la mujer al interior de la familia desde un lugar de Madre, tan esencial en la formación de nuevos ciudadanos.

Existe un elemento denominado perspectiva de género cuya definición expresada por Quintero, involucra en el análisis de los roles reproductivos de las mujeres y los hombres con relación a la jefatura de la familia y a la socialización de los hijos, promoviendo la igualdad desde las diferencias y visibiliza el hecho de que las mujeres son también sujeto de derecho en el ámbito privado y familiar. (Morales, 2001:99).

En esta investigación se estudia a la mujer como persona de género femenino. Reconociendo que las mujeres saben que tienen una historia y una genealogía en la que reconocerse, supone abrir el debate sobre el lugar de las mujeres en la sociedad más allá de las interrogantes que han limitado tanto a las mujeres en acceder a determinados ámbitos laborales.

“Representando los atributos biológicos del sexo femenino pero, como construcción social, varía según la cultura. Esta le concede funciones referidas a la protección psicoafectiva, la socialización, la crianza y la atención de la descendencia y otros miembros de la familia que lo requieran, la reproducción de la especie, y la confina al espacio doméstico. En la actualidad el género en el desarrollo y los nuevos enfoques transforman este mandato propio del modelo patriarcal, y garantizan que la mujer adquiera su estatus jurídico, laboral, político, económico y educativo, con el fin de equilibrar sus necesidades personales, familiares y sociales”. (Quintero, 2007: 90).

Mujer cabeza de familia es sinónimo de jefatura femenina, denominada por Quintero como:

“papel asignado a la mujer – madre, manejo de la autoridad, toma de decisiones, proveedora y garante del sostenimiento económico en forma permanente de los hijos y las hijas menores propias u otras dependientes. Aumenta por las tendencias económicas en general, por la pobreza que obliga a las mujeres a buscar ingresos propios que les den mayor autonomía, por las condiciones demográficas, sociales y culturales, como migraciones, viudez y rupturas matrimoniales, y por la acción femenina de no convivir con una pareja; situaciones que contribuyen al crecimiento de las familias monoparentales”.(Quintero,2007: 81).

En el emprendimiento se destaca el género en el desarrollo como

“enfoque orientado a un desarrollo humano, sostenible y equitativo, que garantice la pertenencia a un grupo social, el acceso a recursos y oportunidades, el empoderamiento y la equidad en las políticas, los programas y los proyectos de desarrollo, buscando la superación de las desigualdades estructurales a través del poder de movilización de las familias, para que tanto mujeres como hombres participen en la ejecución de sus propios proyectos de vida. Contribuye a mejorar la posición de las mujeres con relación a los hombres y posibilita el avance humano y social de las personas, en tanto incorpora a la planeación de proyectos el análisis de las diferencias, no sólo entre mujeres y hombres por su condición de

género, sino también por su diversidad étnica, etaria, cultural, política, geográfica y económica” (Quintero, 2007: 71)

Resultados:

No se presentan resultados puesto que es una investigación de campo en curso.

Conclusiones

Lo que está planteado a través de la proposición de un programa de capacitación en el winche, basado en la creación de competencias en mujeres jefas de hogar que estimulen la actividad productiva y el emprendimiento es la relación del conocimiento conectado a la vida, ya que cuando el saber se combina con la necesidad y la visión de mejorar lo existente se facilita la disposición al crecimiento propio y con este el bienestar familiar. La idea es propiciar talleres estimulando la creatividad y poner en práctica saberes que generen la emancipación económica de las mujeres con respecto a sus familias o parejas.

Promoviendo la autoorganización, ya que el sentido de estar organizadas les dará la posibilidad de construir el sentido de su oficio. El objetivo es enseñarles a las mujeres jefas de hogar a obtener utilidad de lo que se desea hacer haciéndole frente a la crisis que se convierte en la característica común y pensarla como la oportunidad de consolidar las bases de su emprendimiento. Plantear nuevamente la invitación a preparar de nuevo las preguntas que le llevaron a formar parte de la Cooperativa el Buen Coser, no para reproducir respuestas ya dadas, sino para mirar atentamente la realidad existente y encontrar las respuestas adecuadas al tiempo presente, siempre en construcción.

La existencia de la autoorganización traerá consigo la autoridad femenina que es indispensable para garantizar su propia libertad creando el camino entre los propios deseos y la realidad que se les muestra, desde esta perspectiva se evaluó el registro legal de la Cooperativa el Buen Coser, para desplegar acciones enmarcadas a generar ofertas publicitarias a través del uso de las redes sociales y el establecimiento de cartera de clientes, inclusive se le incorporará un valor agregado en la diversificación de los productos, lo que les permitirá jugar con las tendencias del mercado en términos de lo que refleje la demanda.

Eso conlleva a la interrogante ¿Cómo hacer para que sus modos de pensar, hacer y vivir formen parte de la cultura que se requiere en emprendimientos exitosos? La respuesta no pretende ser una panacea, sin embargo lo que se requiere lograr es que la realidad de estas mujeres se convierta en una búsqueda exitosa de su sentido de su ser en el mundo.

En este sentido se cuenta y se valora la disposición y el papel de las mujeres en los otros ámbitos de la actividad humana, así como los saberes que han desplegado en otros contextos de experiencia y participación en los que se han desarrollado, presentando el conocimiento ligado siempre a las personas, no desvinculado de sus experiencias y sus necesidades.

Es desde ese vínculo que se genera la oportunidad para adentrarse en los elementos estructurales de la realidad, para comprender la dimensión social y económica de la vida, permitiéndoles a las mujeres la posibilidad de encontrar eco en la experiencia de quienes modelan acciones de emprendimientos para mejorar la calidad de vida.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos:

Se realizó observación libre, acompañada de cuaderno de notas y cámara fotográfica, así como entrevistas no estructuradas o informales, testimonios.

Referencia bibliográfica:

Informe de Gestión. (2012). *Asociación Civil Por la Caracas Posible*.

Quintero, Ángela M. (2007). *Diccionario especializado en familia y género* (1ª ed). Buenos Aires:Lumen.

Morales, Liliana. (2001). *Mujeres jefas de hogar, características y tácticas de supervivencia* (1ª ed). Buenos Aires: Espacio.